

## *Muy personal*

Resulta difícil explicar a veces los sentimientos, sobre todo cuando son positivos y se reúnen en torno a una mezcla de agradecimiento, tranquilidad, emoción y hasta lágrimas. Uno que es capaz de ponerse en el pellejo de muchos, jamás podría imaginar que se quedaría en casa ante una prueba de Escudería Sur ( ¡ Y qué prueba! la 25ª de Algar).

Pero mi mala salud de hierro aderezada con una crisis asmática me impidió estar el fin de semana de carreras. Siempre he creído que la capacidad de las personas es muy superior a lo que se suele ver y la gente de Escudería Sur ha demostrado que el barco avanza sin necesidad de que el capitán esté al mando.

Todas y cada una de las personas que ha acudido a Algar a echar una mano, lo han hecho al 200 x 100. Había que enseñarle al mundo que sin el Galera dando voces y metiendo broncas, la Subida a Algar saldría para adelante y de qué forma!!. Mejor que nunca.

Los Oficiales implicados al máximo, el Director de Carrera - mi buen amigo Juan Ma- que le metí el marrón el martes por la tarde sin haber ido nunca a Algar, lo hizo de categoría y qué decir de mi mano derecha e izquierda: Rafael Martínez. Se lo tragó todo, el transporte, el reparto, la carga, la responsabilidad, esa a la que no hay quien le gane. Antonio, Javi, Andrés que también tuvo lo suyo, Gonzalo, Willy, Juana, Óscar, Paqui, Ana y, como siempre, Carlos Chamorro, mi fiel Jefe de Seguridad; máxima tranquilidad y saber hacer.

Y los Rondan - padre e hijo- a la emisora, y Fede que madrugó el domingo para cubrir la salida. Y Fernando Luque, siempre preocupado por mi salud y porque todo saliera bien. Y los Comisarios de Ruta que hicieron un gran trabajo en una prueba que afortunadamente no tuvo mucho meneo.

Desde la distancia y con lágrimas en los ojos, me tocó vivir una de las Ediciones más esperadas de la Subida, pero también me alegré de que fuera toda la Escudería la que recogiera el homenaje a un Paco Galera que lo único que hace es intentar hacer carreras lo mejor posible. Y ese espíritu se ha metido en nuestros hombres y mujeres que han hecho una de las mejores subidas de los últimos años y me emocioné cuando vi a todas esas personas que pasan siempre desapercibidas, subir a la tarima de los premios a recibir el verdadero homenaje, que no es sino el de la afición.

Ha sido un fin de semana muy duro para mí, por la salud y por no poder estar con la gente a la que tanto queremos, en una de las pruebas que más cariño le profesamos. Pero no pudo ser y desde este Rincón quiero darles mi aplauso merecidísimo a todos los que la han hecho posible.

Una vez más ,y sin que sirva de precedente espero, se ha llevado a cabo mi teoría de que en esta vida nadie es imprescindible, ni siquiera el masca porque todo funciona si ponemos voluntad, ilusión y ganas. Y de esas en Algar han sobrado varios millones.

Gracias de corazón a los que habéis entendido la importancia de sacar la prueba adelante, de asumir riesgos como el estreno de Antonio como secretario, de dejaros la piel en que no se notara la ausencia del bocazas del Galera y de trabajar al unísono para que Algar siguiera viviendo a tope el fin de semana más importante del año.

Como decía Umbral, *"en esta ocasión solo he venido a hablar de mi libro"*, es decir, este Rincón quiero dedicarlo en exclusiva a la gente que se siente Escudería Sur ó que durante el fin de semana se ha sentido impregnado de esa *"otra forma de hacer automovilismo"* que predicamos desde aquí. Ellos deben ser los protagonistas de este folio que dos días después de la prueba me he sentado a escribir porque se lo merecen y es que torear desde el ruedo es mucho más complicado que desde la barrera.

No quiero dejar de agradecer las muestras de cariño y de interés que gran parte del automovilismo andaluz han demostrado hacia mí, llamándome continuamente y preguntando por mi salud; incluso pilotos de la prueba que entre mangas me han puesto wassaps animándome. A los que he echado de menos no les voy a dar el placer de nombrarlos, pero igual ustedes se hacen una idea.

La recuperación es lenta pero estoy seguro de que en breve estaremos dando guerra y pegando voces, moviendo vallas y dejándonos ver por casi todos los rallyes de Andalucía. Pero no quiero dejarme atrás al copiloto, ese que siempre está ahí y que soporta los buenos y los malos momentos, que me hace la vida más sencilla y que es capaz de renunciar a todo por verme feliz. Mª Carmen y yo somos como el gordo y el flaco, como Epi y Blas, inseparables; su preocupación y su cariño nos han llevado hasta lo que es hoy en día Escudería Sur: un grupo de gente entrañable que disfruta con las carreras y que con el paso de los años ha alcanzado un excelente nivel de profesionalidad.

Hoy no tocaba meterse con la Federación, sino mirarnos un poco el ombligo. Pido disculpas al lector que se haya aburrido con mi panegírico, de verdad que no he pretendido ensalzar a nadie, simplemente tenía la necesidad de expresar en un papel mi agradecimiento de corazón a todos los que han salvado dignamente la 25ª Subida a Algar.

Espero vernos pronto por las cunetas.